

LOS ANCIANOS FIELES

Javier Villafañe

—Otra vez ha entrado el mariposón —dijo la abuela—, voy a espantarlo como todas las noches.

El mariposón volaba alrededor de una lámpara. Los nietos salieron del cuarto. La abuela cerró la puerta con llave y bajó las celosías de las ventanas. El mayor de los nietos se escondió para ver cómo la abuela espantaba al mariposón.

Y vio al mariposón caminando por el espejo de la cómoda, quitarse las alas y sentarse en una silla. Y vio a la abuela abrir el armario y sacar unos bigotes, un sombrero y un frac.

El mariposón sentado en una silla era un hombre desnudo y se vistió poniéndose de pie los bigotes, el frac y el sombrero.

Y vio a la abuela sacar de una gaveta del armario unas trenzas y un traje de novia. La vio desnudarse y vestirse poniéndose las trenzas y el traje de novia. Y vio a los abuelos, como estaban en el retrato del comedor, sonriéndose en un marco dorado. Después los vio volando, tomados del brazo, besándose, dando vueltas alrededor de la lámpara.

Javier Villafañe (1909–1996) fue sin ninguna duda el más grande titiritero de América Latina, como fue también poeta, narrador, ensayista, pensador y un andariego sin pausa. El teatro de títeres fue su pasión de vida. En 1933 creó su célebre personaje Maese Trotamundos y la carreta La Andariega, en la que comenzó a recorrer pueblos y ciudades con sus representaciones. Publicó una notable serie de libros, entre ellos, Teatro de títeres, integrado por obras para niños. En 1967 se vio obligado a abandonar el país por la dictadura militar de entonces. Se radicó en Venezuela y luego, en España. A su regreso a la Argentina, en 1984, fue recibido con premios y honores. Este microcuento fue tomado de *Dos veces bueno* (Buenos Aires, Ediciones del Instituto Movilizador de fondos cooperativos, 2002. Colección Desde la gente)